

Introducción

Este documento presenta algunas reflexiones entorno a la discriminación de lo diferente y las consecuencias derivadas de la falta de reconocimiento del otro. Asimismo, comenta que los programas y proyectos gubernamentales para favorecer la multiculturalidad se formulan con base en el desconocimiento de la problemática, pues quienes tienen la tarea (maestros y directivos) de ayudar a construir una sociedad tolerante no reciben la formación adecuada para ello. Además, se trata de proyectos que carecen de una visión global del problema migratorio y que no apoyan en programas que contribuyan a una vida digna: por ejemplo los que pugnan por la obtención de viviendas con servicios y los programas de salud, alimentación, trabajo y salarios dignos; es decir, todos aquellos que coadyuvan en la creación de un entorno propicio para el aprendizaje.

De este modo, los resultados evidencian una histórica discriminación hacia los pueblos y las culturas indígenas; así como la persistencia de profundas desventajas en el sistema educativo orientado a ellos, las cuales incluyen: abusos al estudiante indígena, pobre elaboración de libros de texto y aulas y profesores poco eficientes para ellos, entre otros. Finalmente, se comentará de manera breve la situación de la migración interna, de los jornaleros y de la migración hacia Estados Unidos; esta última generada por la falta de oportunidades para obtener una vida digna en México. Todo ello desemboca en una crisis de ingobernabilidad migratoria: mientras en la frontera sur los mexicanos vulneran los derechos humanos de los migrantes centroamericanos, en la frontera norte se exige un trato justo para los mexicanos indocumentados que emigran al país del norte.

Uno de los retos de la escuela, como institución, es formar a los estudiantes en el diálogo y la tolerancia para lograr la convivencia multicultural, con el objetivo final de menguar o erradicar la discriminación. En este escenario, se requiere la presencia de profesores que muestren una actitud responsable, así como dominio de conocimientos para comprender los efectos de la discriminación y habilidad para emplear estrategias que logren eliminar las diferentes formas de discriminación en la convivencia intercultural. Las actitudes discriminatorias se hacen presentes cuando la sociedad y la escuela tratan a algún individuo o grupo de individuos de manera desfavorable; es decir, son maltratos que distinguen, que diferencian, separan y marginan a las personas para irrespetar sus derechos humanos.

De este modo, una de los principales objetivos de la escuela sería luchar contra los prejuicios, los mitos, los estereotipos que fundamentan la discriminación de minorías; todo lo cual se origina en miedos infundados, en peligros y amenazas (comúnmente injustificadas) de perder los valores que detenta la mayoría, como si ésta fuera a contagiarse de otredad. Así, se percibe al otro como inferior, peligroso, vicioso, ridículo, anormal, enfermo o bárbaro.

Porello, es un compromiso de la escuela que los estudiantes logren comprender que los individuos que discriminan tienen una visión distorsionada de la esencia del hombre; en efecto, cuando alguien discrimina se atribuye a sí mismo características o virtudes que lo ubican en un escalón superior a los otros. Constituye un desafío que en las prácticas cotidianas de enseñanza y de aprendizaje los estudiantes comprendan que la discriminación aniquila a las personas, las ignora, las denigra, las aparta, las oculta o les niega sus derechos humanos.

Lamentablemente, la educación dirigida a apoyar a los menos favorecidos, como los grupos indígenas o los migrantes, no ha tenido resultados favorables. En los hechos, el Estado favorece la discriminación porque otorga beneficios inequitativos, porque da a estos grupos un trato inferior y porque priva de derechos a estas minorías. Por ello, mientras persistan condiciones injustas, de exclusión, restricción o menoscabo contra algunas personas en beneficio de otras, el resultado será el deterioro de la convivencia multicultural. Hasta ahora, la cultura de la democracia que promete la

escuela y que, se dice, buscar alcanzar la convivencia democrática, queda sólo en buenos deseos.¹

Programas gubernamentales

Las políticas públicas reconocen que la escuela desempeña un papel importante en los problemas multiculturales e interculturales. Desde el discurso oficial se menciona que “corresponde a la educación contribuir a que termine toda forma de racismo y discriminación por los efectos perniciosos que genera, y que la manera de prevenirlo o subsanarlo es a partir del trabajo de los profesores desarrollando en los estudiantes la capacidad de reflexión y diálogo, por que cada persona, por el solo hecho de existir, merece respeto”.² Sin embargo, en la actividad escolar cotidiana, el racismo y la discriminación—por condición socioeconómica o por la pertenencia a un grupo cultural, como es el caso de los migrantes indígenas— sigue siendo una práctica común.

Además de las políticas establecidas en el Programa Nacional de Educación (PNE) del sexenio anterior, también se promulgó la Ley Federal para prevenir y eliminar la discriminación en defensa de toda forma de intolerancia o exclusión a causa del grupo social, la situación migratoria o el color de la piel, entre otros. Asimismo, se anunció que la Secretaría de Educación Pública (SEP) aplicaría un programa en materia de derechos humanos, sin embargo, ya desde entonces, el Observatorio Ciudadano de la Educación³ criticó la puesta en marcha de tal programa, el cual nació sin que el medio político y académico pudiera comprender plenamente el papel que desempeña la educación en los prejuicios, las costumbres, las expresiones racistas y discriminatorias de los mexicanos.

Es decir, el PNE surgió aun cuando los profesores no habían sido preparados para ello, por lo que las actividades académicas transcurrieron en condiciones desfavorables e inequitativas; por ejemplo, menos del uno por ciento de las escuelas indígenas cumplía con las condiciones para generar un entorno

¹ Véase Miguel Monroy, *Rostros que hablan de la crisis educativa*.

² Véase Secretaría de Educación Pública, *Programa Nacional Educativo para 2001-2006*.

³ OCE, “Racismo y discriminación”, *Observatorio Ciudadano de la Educación*, núm. 86, *La Jornada*, diario, México, 11 de octubre de 2002.

agradable para el aprendizaje. Los resultados sobre la calidad de la educación básica que se daban a conocer en esa época, anunciaban la discriminación multicultural en los aprendizajes de competencia de lectura y en matemáticas, así como enormes diferencias entre las escuelas privadas, las públicas urbanas, las públicas rurales y las escuelas indígenas.

En los primeros centros educativos (privados y públicos, respectivamente), el pleno dominio de la competencia en lectura fue de 47.6 y 14.6 por ciento; mientras que en las escuelas rurales fue de 6.9 por ciento y en las indígenas apenas del 1.9 por ciento. En el caso de competencia en matemáticas, mientras las escuelas privadas mostraban un dominio de 15 por ciento, en las escuelas se alcanzaba sólo el 0.4 por ciento.⁴ Como puede observarse, los indígenas son los que han padecido en mayor grado la cultura del desprecio; la intolerancia a la diversidad, la falta de respeto por la diversidad cultural y la exclusión están presentes en las prácticas cotidianas que ofrece la escuela, pues los datos evidencian que no existe igualdad en la cobertura y la calidad educativa de los diferentes grupos de población, lo cual habla de la inequidad de acceso a la escuela, a la permanencia en ésta y a un egreso exitoso.⁵

Asimismo, la Consulta Infantil y Juvenil sobre la Discriminación y el Maltrato de 2003 ofrece datos poco satisfactorios respecto del problema de la discriminación y, por lo tanto, de la convivencia multicultural. Estos datos demuestran que la discriminación sigue siendo un problema grave: la mitad de los participantes (de un total de 3,076,000) aceptó haber sido víctima de algún tipo de discriminación, ya sea en el hogar o en la escuela; incluso, 28 por ciento de los jóvenes reconoce haber discriminado a otros. En este punto, llama la atención que los temas de menor interés para los jóvenes fueron los sociales, por ejemplo, la pobreza tuvo una preferencia tan sólo de 8.6 por ciento; este dato es preocupante porque la pobreza está asociada con la población migrante y, por lo tanto, con los excluidos, los que tienen un ingreso insuficiente para lograr una nutrición adecuada. De hecho, según la

⁴ C. Herrera, C., "Invalida el INEE informe mundial sobre calidad educativa", La Jornada, diario, México, julio de 2004.

⁵ En 2001, la Conapo documentaba que la eficiencia terminal en las escuelas indígenas era del 65.88% contra el 85% del promedio nacional, y que sólo el 8% de los alumnos de cuarto año cumplía con habilidades de lectura y escritura, contra el promedio nacional del 25%.

UNICEF, en México, más de 60 por ciento de los menores viven en situación de pobreza.⁶

Discriminación al indígena

Datos del Consejo Nacional de Población (Conapo) indican que los indígenas constituyen grupos sociales que integran a diez millones de personas que viven en situación de extrema vulnerabilidad y que presentan los índices de desarrollo humano más bajos a nivel nacional.⁷ Entre los migrantes, tanto al exterior como al interior del país, los indígenas constituyen uno de los grupos más numerosos; así, en la comunidad indígena se acumulan diversas formas de exclusión y marginación: decir indígena equivale a decir pobreza, exclusión e indefensión social.

De los 386 municipios con alta marginación que existen en el país, 209 tienen mayormente población indígena. La asimetría nacional es enorme, si consideramos el índice de desarrollo humano; en una escala de 0 a 1, el índice de Coicoyán de las Flores, Oaxaca, alcanza el 0.381, equivalente al promedio nacional que se tenía en 1937; mientras que la delegación Benito Juárez del Distrito Federal alcanza un índice de 0.936, es decir, el equivalente a Noruega.

Las condiciones sociales, económicas y culturales están estrechamente asociadas con la migración. Las comunidades indígenas se consideran pobres en las dos primeras, y aunque tienen una cultura rica, generalmente se menosprecia. En los primeros dos rubros, el Conapo documenta algunas condiciones deficientes en la vida cotidiana de los grupos indígenas: en o que respecta a sus viviendas, más del 50 por ciento carece de electricidad; 68 por ciento carece de agua entubada; 90 por ciento, de drenaje; y 76 por ciento tiene piso de tierra. En cuanto a la mortalidad infantil, entre los indígenas, ésta alcanza el doble del nivel nacional. Asimismo, la desnutrición de los menores de 5 años es del 58 por ciento, contra el 38.5 por ciento del promedio nacional. Con respecto a la educación, aunque la población indígena está mayormente constituida por mujeres (48.1%, frente a 29.6% de

⁶ C. Gómez, "Pobres, 60% de los mexicanos menores de 18 años: UNICEF", La Jornada, diario, México, 2 de mayo de 2004.

⁷ Véase Consejo Nacional de Población (Conapo), Indicadores del índice de desarrollo humano.

hombres), son los varones indígenas quienes asisten más a la escuela (75% de ellos, frente a 67.5% de las mujeres); de modo tal que las mujeres indígenas sin instrucción primaria son casi el doble de los hombres (45.8% contra 28%).

Como se observa, la mujer indígena es la más discriminada entre los discriminados; son ellas quienes más sufren las consecuencias de la exclusión, de la humillación, de los insultos y maltratos: se les echa de las calles, de los mercados, de los sitios bien, de las grandes ciudades: ¿acaso vemos indígenas en los grandes centros comerciales y en las macroplazas? Muchas son mujeres abandonadas por los hombres que emigraron en busca del sustento familiar, mientras ellas tratan de sobrevivir con la venta de productos que ellas mismas siembran en suelos de mala calidad. A este respecto, González menciona que las mujeres mazahuastienen que enfrentarnos sólo la miseria económica, sino otras muchas que las estadísticas no registran, como son: la frustración, la desesperanza y la resignación ante las nulas posibilidades de satisfacer las necesidades más elementales de su familia.⁸

Entre otros datos acerca de la marginación educativa, según el Conapo, el índice de analfabetismo entre los indígenas es del 44.27 por ciento, contra poco menos del 10 por ciento a nivel nacional. El 75 por ciento de los indígenas no ha concluido la educación primaria (contra la media nacional de 36%). Pero esta exclusión y marginación es resultado de diversos factores, entre los cuales debemos enfatizar los generados por las políticas educativas: calidad indignante de instalaciones, eficiencia y equipo escolar (sólo 38% de las escuelas primarias para indígenas cuentan con sexto grado); enormes periodos de suspensión de clases (pues, debido su condición de migrantes, deben desplazarse como jornaleros, a nivel nacional, o como braceros, al país del norte); así como la acumulación de casos de corrupción y violencia física, psicológica y sexual.⁹

El caso de los indígenas ñhañhús

Habitantes indígenas ñhañhús de la comunidad El Bothé, del municipio de Amealco, Querétaro, denunciaron que, debido a la extrema pobreza en que

⁸ R. González, "Triple Jornada", núm. 53, La Jornada, diario, México, enero de 2003.

⁹ Véase M. Monroy, op cit.

viven, difícilmente los niños acuden a la escuela o terminan la primaria. Se reconocen como una comunidad indígena con carencias para poder estudiar: no cuentan con recursos para que los niños asistan a la escuela o, al menos, para comer. Además, cuando finalmente les es posible asistir a la escuela de la localidad, comentan, “les prohíben hablar su lengua natal, por lo que los niños prefieren negar sus raíces, olvidar sus costumbres y tradiciones, ante el temor a la burla y la marginación, lo que es solapado e incluso cometido por los mismos maestros”; o bien, sufren abuso sexual.

De hecho, los indígenas denunciaron ante el Comisionado de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas que, constantemente, son objeto de actos de discriminación y abuso por parte de maestros; y que al menos 15 niños y niñas han sido objeto de abuso sexual por parte de los profesores. Asimismo, indicaron que no denuncian los hechos ante las autoridades locales, porque están amenazados, porque temen las represalias y porque temen que las constantes agresiones de las que ya son objeto, aumenten. También mencionaron la desaparición de cuatro líderes indígenas (de lo que responsabilizan a las autoridades estatales) que hicieron pública la persecución de la que son objeto. Además, comentaron que, debido al alto grado de marginación en que viven, cerca del 90 por ciento de los jóvenes entre 15 y 25 años de edad se ven obligados a emigrar hacia Estados Unidos en busca de trabajo.¹⁰

El caso de los libros de texto para indígenas

Integrantes de la Dirección General de Educación Indígena afirmaron que los libros de texto gratuitos que la SEP distribuye entre los niños indígenas del país, son una muestra de ineficacia y racismo, pues manifiestan el desconocimiento y desprecio por la cultura indígena, ya que están colmados de inexactitudes, ejemplos y ejercicios absurdos. Por ejemplo, se trata de libros que enseñan que México tiene 30 estados, porque Campeche, Yucatán y Quintana Roo forman una sola entidad; que el territorio mexicano abarca desde Alaska hasta la Patagonia; que los indígenas chichimecos son originarios

¹⁰ Véase M. Chávez, La Jornada, diario, México, 17 de febrero de 2003.

de Guanajuato y que hablaban zoque (lengua propia de los habitantes más antiguos del istmo de Tehuantepec). Entre otras cosas, estos libros – que en 2002 se distribuyeron a más de un millón de niños indígenas, pertenecientes a 20 grupos lingüísticos diferentes – mencionan que los seres humanos pueden ser machos o hembras, de acuerdo con su sexo. Además, contienen un sinfín de errores de imprenta y sintaxis, entre los que mencionaremos los siguientes: “tienen que ver con su práctica docente”; “consensos políticos en torno a los objetivos”; “en el mundo indígena”; “resolver los problemas del día a día”; “educación contra el racismo”.¹¹

La migración en territorio nacional

El desplazamiento desde las pequeñas comunidades rurales hacia los centros urbanos y los campos agrícolas del norte del país son las dos grandes formas de migración interna. En este punto, haremos algunas reflexiones sobre los migrantes agrícolas, llamados jornaleros. Más de 1.2 millones de indígenas y mestizos se desplazan de sus comunidades, generalmente de los estados del sureste, a diferentes regiones del país con el fin de emplearse en la cosecha y la recolección de tomate, berenjena y chile. Ésta es una de las alternativas de supervivencia ante la extrema pobreza, la baja productividad de la tierra, la ausencia de infraestructura productiva, el deterioro de los recursos naturales, la falta de oportunidades de empleo y la carencia de servicios públicos, entre otros factores.

El 40 por ciento de los migrantes pertenece a algún grupo indígena (mixtecos 42.7%, nahuas 23.6% y zapotecos 12.4%); más de la mitad de los jornaleros indígenas no cuenta con estudios de ningún tipo y el analfabetismo entre la población de 15 años o más alcanza al 28 por ciento de los jornaleros; en cambio, entre los mestizos, 25.27 por ciento de ellos cuenta con estudios que, en promedio, alcanzan cuarto grado de primaria (la mitad de la media nacional).

¹¹ Véase J. Avilés, “Burdos errores en los textos de la SEP para niños indígenas”, *La Jornada*, diario, México, 30 de junio de 2004.

Asimismo, la situación de la población infantil indígena es grave: uno de cada cuatro menores entre 5 y 14 años nunca ha asistido a la escuela, y entre los que asisten a planteles educativos, uno de cada cuatro la abandona para incorporarse al trabajo. Según el censo del 2000, de los más de dos millones de menores que no asisten a la escuela, alrededor de un millón son indígenas. Durante 2000-2001, el Consejo Nacional para el Fomento Educativo (Conafe) atendió a 30 mil niños y niñas migrantes, hijos de jornaleros. Sin embargo, se calcula que apenas se atiende al 8.1 por ciento de la demanda total, pues se supone que hay alrededor de 370 menores en el rango de 6 a 14 años... pero el hecho de calcular y suponer evidencia la escasa preocupación que tienen las autoridades por las estadísticas reales de la población que demanda atención en materia de educación y satisfactores para una vida digna.¹² Es cierto, en 1981 inició el proyecto "Primaria para niños migrantes"; hace una década nació el proyecto "Diseño de un modelo de atención educativa de nivel primaria para niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes" y, en el sexenio anterior, se impulsó el "Programa Oportunidades", lo cual no ha evitado que los hijos de los jornaleros sigan constituyendo una de las poblaciones más vulnerables del país.¹³

En 2007, el gobernador de Sinaloa pidió a las autoridades federales revisar la normatividad del Programa Oportunidades, para que los hijos de jornaleros provenientes de estados del sureste del país no perdieran sus apoyos económicos, al abandonarse sus comunidades de origen durante la temporada de la cosecha. Añadió que, el hecho de conservar la beca de Oportunidades, ayudaría a inhibir el trabajo infantil, con lo que se apoyaría a los menores para que acudieran a clases en los centros educativos de los 456 campamentos agrícolas.¹⁴

¹² La Directora general de Educación Intercultural Bilingüe de la SEP reconocía, en 2004, que la dependencia carecía de estrategias para enfrentar la situación de los hijos de los jornaleros. Calculaba que en México había entre 400 mil y 700 mil niños y niñas de jornaleros migrantes, de entre 10 y 14 años de edad, que no asistían a la escuela. Incluso afirmaba que ésta era una cifra conservadora, pues se trataba de una realidad desconocida (véase J. Galán, "Sin escuela hasta 700 mil niños jornaleros migrantes, calcula la SEP", *La Jornada*, diario, México, 4 de agosto de 2004).

¹³ Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Básica y Normal (SEP-SEBYN), "Balance de la atención educativa a niños y niñas migrantes", *Educación 2001*, revista de educación, núm. 110, julio de 2004.

¹⁴ En realidad, el gobernador hace una denuncia sobre el maltrato infantil, expresando que al menos 12 mil niños trabajan en los campamentos agrícolas. Esto es a la vez una evidencia de la incapacidad del gobierno para hacer de México un país de leyes y de cumplimiento a los Tratados Internacionales sobre la protección a la niñez y los migrantes (ver J. Valdéz, "Oportunidades debe mantenerse entre la población migrante. Aguilar Padilla", *La Jornada*, diario, México, 8 de abril de 2007).

Sin embargo, 161 de estos campamentos carecen de aulas, además de que no siempre cuenta con bancas, puertas o ventanas; las bodegas cumplen también la función de salones de clase; en una misma aula se encuentran niños de distintas lenguas indígenas; y, por si fuera poco, el 60 por ciento de ellos coexiste en una organización multigrado, es decir, un solo profesor atiende a niños de diferente nivel educativo y de distintas culturas y lenguas. La complejidad se acrecienta, además, porque los llamados "profesores" (80% de los cuales carecen de prestaciones sociales) no tienen prácticamente experiencia docente y dedican la mayor parte de su tiempo a labores administrativas.¹⁵

Una breve historia sobre la vida cotidiana de los niños migrantes

Garduño relata que una mañana, al asomarse al aula de un campamento para hijos de trabajadores migrantes, observó a un pequeño que se escondía en el rincón del salón.¹⁶ Agazapado, como animal receloso, ocultaba su carita tras la manga del suéter raído, con el cabello alborotado, la mirada huidiza y el temor ante la aproximación de extraños. El niño, sigue Garduño, no puede comunicarse, pues sólo sabe la lengua zapoteca. Así, la lengua, el origen, el color y la pobreza lo excluyen de todo trabajo en el aula: se siente disminuido ante los otros niños y niñas, como si sintiera que está de más, que no pertenece a ese entorno.

Los niños migrantes se enfrentan a otras lenguas y culturas; como no hablan español, se les considera ignorantes, atrasados y menos valiosos. Muchas veces llegan a negar su lengua, sus costumbres y tradiciones, a fin de sobrevivir en una sociedad que margina a quienes son diferentes. De este modo, renuncian a ser ellos mismos, a poseer una identidad, una lengua y una forma propia de ver al mundo, de pensarlo y vincularse con él.

En el caso del niño que describe Garduño, permanecer en el fondo del salón es una forma de exclusión, y también el hecho de que se le niegue la participación en el aula, un tipo de rechazo que incluso se ve fomentado por los docentes mismos, algunos de los cuales (intolerantes a la diferencia)

¹⁵ Véase SEP-SEBYN, op. cit.

¹⁶ Véase T. Garduño, "Una realidad cotidiana en la vida infantil migrante: la discriminación", Educación 2001, Revista Mexicana de Educación, núm. 110, julio de 2004.

consideran a los migrantes que no hablan español como personas poco inteligentes, problemáticas o abiertamente tontas, y así los estigmatizan. Por ejemplo, los niños de Oaxaca se consideran especialmente tímidos, pero ello obedece a que, cuando se les pregunta algo, aunque sepan qué responder, no saben cómo decirlo y piensan que los regañarán si se equivocan.

Estas situaciones reclaman la adopción de una perspectiva de educación intercultural, incorporar una mirada que tome en cuenta la diversidad étnica y lingüística, para tender puentes entre los diferentes saberes y prácticas culturales, y fortalecer los procesos de identidad y autoestima de los niños, quienes, además, rara vez reciben muestras de afecto. Al mismo tiempo, es preciso modificar los programas sociales para que estos niños puedan contar con una vivienda digna y con espacios para su privacidad, así como una alimentación suficiente.¹⁷

La migración hacia el país del norte

Según Rodríguez,¹⁸ México ocupa el primer lugar en la migración mundial, con 11 millones de connacionales y 28 millones de personas de origen mexicano tan sólo en Estados Unidos. Según el Conapo, durante los primeros años del presente siglo poco más de 300 mil mexicanos emigraron cada año. En 2006, este mismo organismo calculó que más de 400 mil mexicanos decidieron viajar al exterior y previó que para 2007, la migración crecería un 40 por ciento, es decir, 600 mil mexicanos saldrían del país.¹⁹

La migración es una trampa mortal para miles de migrantes que cada año cruzan la línea divisoria en busca de mejores oportunidades de vida. El control férreo de los puestos fronterizos obliga a indocumentados cruzar por zonas desérticas, por lo que son expuestos a las inclemencias naturales, así como a la acción de los traficantes de personas, bandas de asaltantes,

¹⁷ Como la obtención de alimentos es insuficiente, en muchos casos, las niñas reciben menos comida, pues los adultos piensan que son los varones quienes necesitan tener más fuerza, por lo que reciben un trato privilegiado en lo que a alimentos se refiere.

¹⁸ I. Rodríguez, "México, campeón de la migración; 11 millones de expulsados a EU", *La Jornada*, diario, México, 25 de marzo de 2007.

¹⁹ A. Cruz, *La Jornada*, diario, México, 31 de diciembre de 2006.

grupos xenófobos y racistas estadounidense, y a los excesos de la Patrulla Fronteriza.

Las muertes de mexicanos migrantes sobrepasan, por mucho, las registradas en el intento de cruzar el muro de Berlín en sus 28 años de existencia. Desde 1995, se han encontrado en la zona fronteriza entre dos mil y tres mil cadáveres de hombres, mujeres y niños; tan sólo en 2006 ocurrieron más de 300 fallecimientos.²⁰ Asimismo, resulta lamentable que alrededor de 150 mil niños intenten ingresar anualmente a Estados Unidos: 60 mil de ellos tratan de cruzar solos, sin compañía de familiares, y 40 mil son deportados cada año. Sin embargo, el problema de cruzar la frontera es apenas el primero. Los migrantes que logran cruzar e ingresar al mercado laboral estadounidense, viven en condiciones poco dignas, porque se ven sujetos a la ilegalidad, la impunidad, la amenaza de despido y de denuncia a las autoridades migratorias, así como de manifestaciones racistas, entre muchas otras cosas.

Porello, más que considerar la migración como un hecho consumado, es necesario reflexionar sobre la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno. La mayoría de los migrantes abandona su país porque no logra encontrar ahí una forma de vida digna. Según el presidente del Consejo de Administración del Grupo Financiero BBVA Bancomer,²¹ México ha sido incapaz de crear el número de empleos necesarios para frenar la migración, porque no se ha podido generar crecimiento económico, una mejor distribución de la riqueza ni oportunidades para la población.²² Resulta evidente que las estrategias económicas exigen un cambio para revertir esa tendencia.

Porejemplo, cada vez nos alejamos de la posibilidad de gozar de autosuficiencia alimentaria: durante el sexenio de Vicente Fox, la dependencia alimentaria se incrementó en 112 por ciento; mientras que el salario se depreció en un 52 por ciento.²³ En 2007, según el Banco Mundial, de los 105 millones de personas que habitan en México, la mitad vive en la pobreza y

²⁰ "Editorial", *La Jornada*, diario, México, 2007.

²¹ Durante el discurso que promovía la Conferencia Internacional sobre Migración y Desarrollo, celebrada en México, en febrero de 2007.

²² A. González y J. A. Román, "México, incapaz de crear empleos para frenar la migración: Bancomer", *La Jornada*, diario, México, febrero de 2007.

²³ A. M. Aragonés, "Migración: otro saldo negativo del foxismo", *La Jornada*, diario, México, 28 de noviembre de 2006.

15 por ciento se ubica en la extrema pobreza, es decir, sobrevive con un dólar o menos al día.²⁴

Ante un panorama semejante, resulta comprensible que la migración sea vista, a corto plazo, como una válvula de escape para la insuficiente generación de empleo y como una fuente de ingreso para paliar la pobreza;²⁵ sin embargo, también es necesario advertir que una disminución de los flujos o un retorno masivo de emigrantes generarían graves tensiones sociales y, a mediano plazo, la migración significa una enorme pérdida de recursos productivos para México, un gran desperdicio potencial para el desarrollo del país, pues han emigrado personas de diferentes niveles educativos, entre ellos, alrededor de un millón de profesionales.²⁶

Ante las condiciones poco dignas para el migrante mexicano, nuestro gobierno intenta acuerdos binacionales con la intención de que sean considerados como sujetos de derechos humanos y ciudadanos,²⁷ pero lo real es la existencia de una crisis de gobernabilidad migratoria, que se observa también en la frontera sur, debido a la enorme porosidad en los flujos de entrada y a la presencia de grupos criminales que operan con absoluta impunidad (la Mara Salvatrucha, por ejemplo); lo peor de todo es que estos grupos cuentan, en algunos casos, con la complicidad de las autoridades.²⁸

Entonces, el problema se duplica. Ya no se trata sólo de lo que acontece en la frontera norte, sino que también resulta indispensable voltear la mirada

²⁴ I. Rodríguez, "Inaceptables niveles de pobreza en México, considera el Banco Mundial", La Jornada, diario, México, 31 de marzo de 2007.

²⁵ Los medios de comunicación han redimensionado el tema de las remesas, pues la imagen de la entrada masiva de dólares resulta atractiva para la difusión mediática y tiene un impacto en el mantenimiento de la migración. En 2005, los migrantes mandaron poco más de 20 mil millones de dólares para cubrir necesidades en 2.5 millones de hogares en México (véase C. Imaz, "Percepciones de la migración en México y Estados Unidos", *Metapolítica*, núm. 51, enero-febrero de 2007); en 2006, fueron 23 mil millones de dólares y, para 2007, se calcula que las remesas alcanzaron la cifra de 26 mil millones de dólares (véase R. González, "Captó el país remesas por 3 mil 409 millones de dólares el primer bimestre", La Jornada, diario, México, 31 de marzo de 2007). El hecho de que el país vea en las remesas un recurso estratégico para el desarrollo es una visión utilitarista que contraviene y desvirtúa la noción misma de desarrollo. Sin duda, son aportadores, pero no responsables exclusivos. Es un análisis que no permite enfocar la atención en la transformación de relaciones asimétricas e injustas (véase González y Román, op. cit.).

²⁶ Véase A. Cruz, op. cit.

²⁷ Al inicio de este siglo se intentó negociar un acuerdo migratorio fincado en demasiadas ilusiones, que a lo largo del sexenio se expresó con momentos de ridículo triunfalismo (véase J. Bustamante, "México-Estados Unidos: realidades y equívocos políticos", *Metapolítica*, núm. 51, enero-febrero de 2007).

²⁸ Véase González y Román, op. cit.

hacia lo que sucede en la frontera sur, donde encontramos muestras constantes de bestialidad por parte de los agentes federales en contra de los inmigrantes centroamericanos: mujeres embarazadas y niños son detenidos con violencia, vejados y humillados. Desde la visión de las autoridades mexicanas, los connacionales que intentan cruzar a Estados Unidos sin documentos son personas decentes que sólo buscan un trabajo para apoyar a sus familias; sin embargo, se trata como delincuentes a los migrantes que llegan por la frontera sur. Entonces, ¿con qué autoridad moral podemos hablar de defender los derechos de los migrantes mexicanos?²⁹

Casos de educación y migración

Indígenas pames del municipio de Jalpan, Querétaro, solicitaron a las autoridades del Conafe que los instructores comunitarios no impartieran clases a sus hijos en su lengua nativa, pues preferían que los ayudaran a mejorar el español y que les enseñaran inglés, ya que su único futuro es emigrar a Estados Unidos; tarde o temprano, dijeron, emigrarán al país del norte en busca de trabajo. El problema se resolvió, porque los padres que formularon la petición, emigraron al poco tiempo, llevándose a sus hijos, por lo que ya no hubo necesidad de educarlos.³⁰

Una situación similar ocurrió en la comunidad de Otates, Guanajuato, donde las profesoras de una escuela primaria rural se vieron obligadas a aprender inglés y a enseñar a los alumnos en ese idioma. Los niños estaban felices porque ya sabían decir en inglés: "I want a job" (quiero trabajo). Otates es una comunidad que, al igual que otras muchas del país, recibe a sus migrantes cada año para celebrar la fiesta del pueblo... pero tan pronto llegan, ya quieren regresar, porque en el pueblo no se puede hacer otra cosa que tristar. En Otates, la moneda corriente es el dólar.³¹

²⁹ Véase Aragonés, op. cit.

³⁰ Véase M. Chávez, "Pames piden que mejor les enseñen inglés", La Jornada, diario, México, 7 de mayo de 2004.

³¹ Véase M. D. Rodríguez, "Aquí las cosas se cotizan en dólares", La Jornada, diario, México, 8 de diciembre de 2001.

Otra consecuencia de la migración es el cierre de escuelas, como sucede en municipios de la Sierra Gorda de Querétaro. Ante la falta de servicios básicos de electricidad, agua potable y oportunidades de empleo, familias enteras emigran tanto a zonas urbanas de la entidad como a Estados Unidos, por lo que no queda el mínimo de alumnos necesarios (20), para que la escuela requiera un maestro. La profesora en funciones atiende sólo a 19 alumnos de entre 7 y 14 años de edad, de los seis grados de primaria, y expresa que “quizá no regrese el año siguiente, pues llegarán jóvenes de entre 15 y 23 años del Conafe, quienes se capacitarán dos meses y atenderán a los niños por un pago mensual de mil cien pesos”.³²

Palabras finales

En esta era de globalización surge el dilema de mantener la idea histórica de los “Estados Nacionales”, bajo la bandera de una sola cultura y una sola nación; o bien, de comprender, aceptar y promover la diferencia multicultural. Se esperaba que con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la migración disminuyera de forma paulatina, porque el Tratado generaría muchos empleos y ello reduciría las asimetrías entre México, Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, nunca logró instrumentarse una política que, por ejemplo, considerara de manera oportuna a la educación como un elemento esencial para menguar los efectos desafortunados de la migración.

Así, más de una década después, los resultados han sido contrarios. Tan sólo de 2000 a 2005 se perdieron 900 mil empleos en el campo y 700 mil en la industria; además, alrededor del 50 por ciento de la población económicamente activa se desempeña en la economía informal.³³ En este sentido, es preciso recordar que la migración depende, en gran medida, de las condiciones socioeconómicas asociadas con las relaciones asimétricas de poder y distribución de la riqueza. Es decir, se trata de un problema multidimensional

³² M. Chávez, “Cierran escuelas de la Sierra Gorda de Querétaro, ante la migración”, *La Jornada*, diario, México, 7 de junio de 2004.

³³ I. Rodríguez, “Inaceptables niveles de pobreza en México, considera el Banco Mundial”, *La Jornada*, diario, México, 31 de marzo de 2007.

y complejo, debido a sus múltiples aristas de tipo político, social, económico, cultural y educativo.

Si tomamos indicadores clásicos, como los logros educativos, la remuneración laboral, la formalización en el empleo, el estrato socioeconómico y la dotación de patrimonio, veremos que los migrantes ocupan el lugar más bajo en la estructura social. Lo mismo ocurre cuando medimos el bienestar en términos más simbólicos que materiales, pues estos grupos son los que tienen menos poder político, los menos valorados culturalmente y los que menos voz ostentan en el diálogo mediático, donde se construyen las imágenes sociales respecto de los actores que componen la sociedad.³⁴

Los datos aquí presentados evidencian que, en sus condiciones actuales, la escuela no tiene la capacidad para reflexionar y construir valores ante las derivaciones desafortunadas de la migración, de las tensiones que genera o los conflictos que crea. Estamos lejos de lograr una verdadera convivencia multicultural debido a la presencia de la discriminación y a la ausencia del diálogo y la tolerancia en las aulas. Homogeneizar y assimilar las culturas ajenas no contribuye a estimular la identidad de las personas ni a mejorar las relaciones sociales opresivas que se han establecido tradicionalmente con las minorías étnicas.

Ante la interrogante de cómo favorecer la educación para construir una sociedad multicultural y diversa, podemos responder que, sin duda, una manera es formar docentes capaces de tratar a los estudiantes con equidad y fomentar la tolerancia multicultural mediante el pleno respeto a la diferencia. Así, es necesario que los docentes enseñen la comprensión de la propia cultura para valorar nuestra identidad y convivir en un marco ético con visión plural. Históricamente, el multiculturalismo ha estado ligado a la negación del otro (indio, negro, mestizo, campesino, mujer o marginal urbano) y esa negación se constituye en el eje del poder, en disciplinar al otro o expropiarle sus bienes y símbolos.³⁵ Por eso, si el profesor niega al otro, está negando el multiculturalismo y fomentando el reconocimiento unilateral de una cultura como válida frente a otras que se ven privadas de legitimidad. Por supuesto, esta tarea no es una acción del docente en solitario, sino que

³⁴ M. Hopenhayn, "El reto de las identidades y la multiculturalidad", *Pensar Iberoamérica*, revista cultural, núm. 0, febrero de 2002, consultado en: http://www.oei.es/pensar_iberamerica/ric00a01.htm.

³⁵ *Idem*.

precisa la concurrencia de la sociedad en su conjunto³⁶ y el apoyo de políticas gubernamentales bien estructuradas. Para lograrlo, el primer paso será, indudablemente, pugnar por el apoyo de políticas educativas pertinentes y la distribución equitativa de los recursos.

Bibliografía

- Aragonés, A. M., "Migración: otro saldo negativo del foxismo", *La Jornada*, diario, México, 28 de noviembre de 2006.
- , "Con qué cara se puede hablar de migración", *La Jornada*, diario, México, 11 de febrero de 2007.
- Avilés, J., "Burdos errores en los textos de la SEP para niños indígenas", *La Jornada*, 30 de junio de 2004.
- Bustamante, J., "México-Estados Unidos: realidades y equívocos políticos", *Metapolítica*, núm. 51, enero-febrero de 2007.
- Consejo Nacional de Población (Conapo), *Indicadores del índice de desarrollo humano*, México, 2001.
- Contreras, C., "Pobres 60% de los mexicanos menores de 18 años: UNICEF", *La Jornada*, diario, México, 2 de mayo de 2004.
- Cruz, A., *La Jornada*, diario, México, 31 de diciembre de 2006.
- Chávez, M., *La Jornada*, diario, México, 17 de febrero de 2003.
- , "Pames piden que mejor les enseñen inglés", *La Jornada*, diario, México, 7 de mayo de 2004.
- , "Cierran escuelas de la Sierra Gorda de Querétaro, ante la migración", *La Jornada*, diario, México, 7 de junio de 2004.
- Galán, J., "Sin escuela hasta 700 mil niños jornaleros migrantes, calcula la SEP", *La Jornada*, diario, México, 4 de agosto de 2004.
- Garduño, T., "Una realidad cotidiana en la vida infantil migrante: la discriminación", *Educación 2001*, *Revista Mexicana de Educación*, núm. 110, julio de 2004.

³⁶ Porejemplo, latelevisiónayudamuy poco a la promoción de valores de convivencia y de respeto a las diferencias, por que sigue ofreciendo imágenes de superioridad, estereotipos culturales, lo cual no puede considerarse como parte de la cultura del respeto y la tolerancia.

- Gómez, C., "Pobres, 60% de los mexicanos menores de 18 años: UNICEF", La Jornada, diario, México, 2 de mayo de 2004.
- González, R., "Triple Jornada", núm. 53, La Jornada, enero de 2003.
- , "Captó el país remesas por 3 mil 409 millones de dólares el primer bimestre", La Jornada, 31 de marzo de 2007.
- González, A. y Román J. A., "México, incapaz de crear empleos para frenar la migración: Bancomer", La Jornada, febrero de 2007.
- Herrera, C., "Invalida el INEE informe mundial sobre calidad educativa en México", La Jornada, julio de 2004.
- Hopenhayn, M., "El reto de las identidades y la multiculturalidad", Pensar Iberoamérica, revista cultural, núm. 0, febrero de 2002, consultado en: http://www.oei.es/pensar_iberamerica/ric00a01.htm.
- Imaz, C., "Percepciones de la migración en México y Estados Unidos", Metapolítica, núm. 51, enero-febrero de 2007.
- La Jornada, "Editorial: Migración, el genocidio silencioso", diario, México, 10 de febrero de 2007.
- Monroy, M., Rostros que hablan de la crisis educativa, Castellanos Editores, México, 2005.
- "Racismo y discriminación", Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE), núm. 86, La Jornada, 11 de octubre de 2002.
- Rodríguez, I., "México, campeón de la migración; 11 millones de expulsados a EU", La Jornada, diario, México, 25 de marzo de 2007.
- , "Inaceptables niveles de pobreza en México, considera el Banco Mundial", La Jornada, diario, México, 31 de marzo de 2007.
- Rodríguez, M. D., "Aquí las cosas se cotizan en dólares", La Jornada, diario, México, 8 de diciembre de 2001.
- Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Básica y Normal (SEP-SEBYN), "Balance de la atención educativa a niños y niñas migrantes", Educación 2001, Revista Mexicana de Educación, núm. 110, julio de 2004.
- Secretaría de Educación Pública (SEP), Programa Nacional Educativo para 2001-2006, México, 2007.
- Valdéz, J., "Oportunidades debe mantenerse entre la población migrante. Aguilar Padilla", La Jornada, diario, México, 8 de abril de 2007.